



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

Proyecto de Innovación

Convocatoria 2016/2017

115

Del aula a la calle (y de vuelta al aula): el aprendizaje experiencial de la acción colectiva a través de la organización de iniciativas orientadas al cambio social

Eduardo Romanos

Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

Departamento de Sociología I (Cambio Social)

1. Objetivos propuestos en la presentación del proyecto

Este proyecto persigue la formación de los estudiantes en el conocimiento de la acción colectiva y la participación ciudadana a partir de un modelo de aprendizaje que reconoce el importante papel de las emociones en la adquisición y producción de nuevos conocimientos y su afianzamiento en el tiempo. Este modelo es el aprendizaje experiencial (AE), cuya aplicación en España, y en concreto en nuestra Universidad, es todavía muy marginal. El equipo encargado de llevarlo a cabo considera que puede ayudar a una mayor implicación del estudiante en el aprendizaje, resolviendo así un problema observado reiteradamente en la Universidad: necesitamos involucrar de manera más activa al estudiante en la producción y transferencia de conocimiento a través de su participación en el proceso de aprendizaje, y este proyecto trata de responder a esa necesidad.

El AE parte de la llamada 'educación experiencial' y se desarrolla a partir de cuestiones concretas relacionadas con el estudiante y el contexto de aprendizaje. Aunque podemos encontrar versiones de AE desde antiguo, el modelo fue reformulado por David A. Koll a principios de la década de 1970 y desde entonces ha pasado por diversas revisiones y encontrado multitud de aplicaciones. El AE reconoce el importante papel de las emociones y los sentimientos en el proceso de aprendizaje, dándoles un espacio en el que ser expresados. Se anima al estudiante a implicarse directamente en la experiencia y a reflexionar sobre la misma empleando sus capacidades analíticas para alcanzar una mejor comprensión de los nuevos conocimientos y afianzarlos en el tiempo.

En el desarrollo del proyecto el docente ha ofrecido al estudiante esta vía de aprendizaje en la realización de las prácticas de la asignatura 'Sociología de los Movimientos Sociales' del Grado en Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM (grupo de tarde). El proyecto ha brindado al estudiante la oportunidad de aprender a partir de la experiencia bajo la forma de una acción colectiva y de la reflexión sobre esa experiencia. La reflexión es una parte crucial del proceso de AE que, como la propia experiencia colectiva de aprendizaje, puede ser facilitada por el docente. Con este objetivo el docente ha planteado una serie de preguntas y comentarios para fomentar la discusión antes, durante y después de la experiencia propiamente dicha con la intención de abrir el acceso a nuevas formas de pensar y aprender. Las preguntas y comentarios han guiado al grupo hacia la reflexión crítica de la experiencia colectiva y la comprensión de cómo utilizar lo aprendido en su vida fuera del aula.

El AE se ha combinado dentro del proyecto con formas más habituales de aprendizaje académico. El docente ha comunicado los contenidos básicos sobre la materia (Sociología de los Movimientos Sociales) en las clases teóricas a desarrollar en paralelo a las prácticas. El estudiante ha dispuesto así de las herramientas analíticas necesarias para conceptualizar la experiencia colectiva. El desarrollo del proceso de aprendizaje experiencial previsto en el proyecto buscaba que el estudiante adquiriese competencias en la toma de decisiones y la solución de problemas para utilizar las nuevas ideas obtenidas a partir de la experiencia concreta de organización de iniciativas colectivas.

El aprendizaje experiencial se ha aplicado con éxito en multitud de áreas de conocimiento, también en la dedicada al estudio de los movimientos sociales y la acción colectiva. Un ejemplo es la iniciativa llevada a cabo por Kamilla Petrick en la York University de Toronto, cuyos resultados se recogen en 'Experiential Learning for Democratic Engagement' (*Mobilizing Ideas*, 22 Junio 2015) y que ha servido de importante fuente de inspiración en la elaboración de este proyecto.

El proyecto recoge y desarrolla diversas líneas prioritarias de la convocatoria Innova-Docencia. En primer lugar, el modelo de aprendizaje experiencial recogido en el proyecto supone una *metodología innovadora en enseñanza presencial*. Las actividades propuestas en el proyecto pretenden además contribuir al *diseño de herramientas de aprendizaje para las nuevas generaciones de estudiantes*. Por último, la oportunidad de transferir los resultados del proyecto para su aprovechamiento en el diseño de la asignatura ‘Sociología de los Movimientos Sociales’ que se imparte en inglés en el grupo de mañana pretende contribuir a la *internacionalización y docencia en inglés*.

2. Objetivos alcanzados

El logro de los objetivos propuestos se ha demostrado a partir de diversos indicadores. Para medir la implicación del estudiante en el aprendizaje se ha utilizado el número de estudiantes que han optado por el ejercicio colectivo de organización (‘aprendizaje experiencial’) como trabajo final de la asignatura ‘Sociología de los movimientos sociales’ dentro de las tres formas ofrecidas por el docente. Respetando los principios generales del AE, esta vía no ha sido la única opción, tan solo una más, esperando que el estudiante la eligiese pero sin imponérselo, ya que se requiere que el/la estudiante desee participar activamente de la experiencia. Siendo una asignatura optativa se suponía una motivación adicional en el aprendizaje de la materia. Lo que pretendía el proyecto era ofrecerle una forma de aprendizaje relativamente novedoso y diferente al habitual. Todos los estudiantes asistentes han elegido el AE como trabajo final de la asignatura, lo que demuestra su interés e implicación en esta forma de aprendizaje. También se ha utilizado como indicador de este impacto la muy activa participación de los estudiantes en las diferentes sesiones de prácticas tal y como se ha recogido en el diario de sesiones elaborado por el docente.

Un indicador de la obtención y el afianzamiento de los nuevos conocimientos ha sido el logro de excelentes resultados en la evaluación de las experiencias colectivas que los estudiantes debían presentar al final del proyecto dentro de la actividad *exposición* (más detalles en el apartado dedicado al desarrollo de las actividades). Por último, el alto impacto en el aprendizaje emocional se puede medir a partir de lo expresado por los estudiantes en la reflexión individual que debían escribir a final del curso.

Los estudiantes han puesto a funcionar su imaginación para tratar de organizar acciones disruptivas y elaborar mensajes innovadores y creativos. También se han dado cuenta de la importancia del compromiso y la dificultad del trabajo de coordinación entre los participantes, de la necesidad de encontrar apoyos en otros colectivos y de las contingencias de la acción colectiva:

“Me ha servido para tener unos conocimientos básicos para llevar a cabo una campaña, además de saber por experiencia propia las dificultades que se pueden presentar y que no son fácilmente controlables.”

“Nos hemos enfrentado a fases por las que pasan los integrantes de un movimiento social (cómo llegar a consenso en cuanto a qué proponemos/queremos, cómo organizarnos, coordinarnos, la falta de tiempo, la frustración de llevar a cabo acciones fallidas o sin resultados útiles, la motivación cuando algo sale bien...) que de otro modo puede que ni nos hubiéramos planteado.”

El proyecto les ha aportado un mejor conocimiento de los problemas sobre los que giraba su acción y del tejido asociativo alrededor de ese problema. También les sirvió para entender la complejidad de la acción colectiva:

“Nos dimos cuenta del trabajo continuo que supone para los activistas sostener sus campañas ya que muchas veces se ven intercaladas con otras, u oprimidas por la policía u otras instituciones del Estado.”

En general, los estudiantes han valorado muy positivamente la novedad del proyecto y los aprendizajes derivados de su experiencia. En su opinión, el método de aprendizaje experiencial “ha sido una experiencia totalmente nueva” al mismo tiempo que el desarrollo de sus iniciativas ha supuesto “un baño de realidad” sobre la acción colectiva y los movimientos sociales. A continuación se recogen otras reflexiones que dan cuenta del positivo impacto del proyecto en los estudiantes:

“El realizar un trabajo con estas peculiaridades, muy distinto a lo que estamos acostumbrados me ha abierto una perspectiva mayor sobre las dificultades y el esfuerzo que conlleva la movilización social por pequeña que sea.”

“Tener la oportunidad de participar en una actividad donde podamos intentar llevar a cabo [una iniciativa orientada al cambio social] nos lleva a entender desde “dentro” un poco mejor cómo surgen [los movimientos sociales y su desarrollo].”

“Como conclusión personal destacaría la importancia que puede tener este tipo de iniciativas para alumnos y alumnas de Sociología. Resulta irónico incluso en una carrera en la que nos dedicamos a tratar de comprender la sociedad no existan espacios en los que podamos tomar contacto para poder aplicar todo aquello que vamos aprendiendo. Es por ello que más allá de que la iniciativa en sí saliera todo lo satisfactoria que cabría esperar o no, me parece fundamental esta forma de enseñar. He podido ver como compañeras y compañeros que no tenían contacto con los movimientos sociales se han visto inmersas (aunque en breve tiempo) en estos mismos. Lo cual valoro muy positivamente.”

“Personalmente el proyecto ha supuesto un antes y un después. He aprendido sobre género y me he dado cuenta de que cualquier movimiento, por pequeño que sea, tiene un trasfondo que pocos conocen; trasfondo que esconde esfuerzos, ideales, anhelos de todos aquellos que participan de un movimiento social. Desde luego nunca se me volverá a pasar por la cabeza decir: “solo son cuatro gatos haciendo ruido”, porque no lo son. Son cuatro personas que lo dan todo por cambiar una circunstancia desfavorable de su vida y de la vida de personas que se encuentran en la misma situación. Me atrevería a decir que no haces un movimiento social, el movimiento social te va haciendo a ti.”

3. Metodología empleada en el proyecto

La metodología del proyecto se ha dividido en tres fases:

1. Experiencia concreta: *organización de la acción colectiva*
2. Observación reflexiva sobre la acción: *qué ha funcionado y qué no*
3. Conceptualización abstracta: *formas de mejora*

Esta división sigue el diseño básico del modelo de aprendizaje experiencial tal y como lo entienden sus promotores más reconocidos a nivel internacional (Kolb, Moon,

Jacobson, Ruddy, Pfeiffer y Jones). Las fases se dividen a su vez en ocho actividades diferentes: preparación, presentación, iniciación, propuesta, desarrollo, exposición, reflexión y evaluación.

Como ya se ha mencionado, las actividades del proyecto han tenido lugar en el desarrollo de la asignatura 'Sociología de los Movimientos Sociales' (grupo de tarde) del Grado de Sociología, cuyo responsable en el curso 2016/2017 ha sido el Prof. Romanos. El método de evaluación de la asignatura otorga, siguiendo la memoria acreditada Aneca, un peso importante a la presentación de trabajos (60% de la nota final), lo cual se ha aprovechado de cara al proyecto. El docente ofreció a los estudiantes tres formas distintas de trabajo final: un ejercicio colectivo de organización (aprendizaje experiencial), un ejercicio individual de 'aprendizaje activo' o un trabajo de investigación al uso. La opción de 'aprendizaje activo' se ofreció a los estudiantes que ya estaban participando en movimientos sociales en la organización de alguna campaña o movilización específica para que contasen y reflexionasen sobre su experiencia. En cualquier caso, se animó al estudiante a escoger la opción de aprendizaje experiencial destacando sus virtudes y la oportunidad (quizá única) de aplicarlo en sus estudios de grado, pero sin imponérselo. Como se menciona más arriba, todos los estudiantes eligieron esta opción, lo que demuestra su interés por la iniciativa.

4. Recursos humanos

El equipo del proyecto ha estado formado por cuatro docentes e investigadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM con el apoyo de la secretaria administrativa del Departamento de Sociología I (Cambio Social) de dicho centro. Tres de los docentes desarrollan su actividad docente e investigadora en el mencionado Departamento. Son Susana Aguilar (Catedrática de Universidad), María Luis Revilla (Titular de Universidad) y Eduardo Romanos (Investigador Ramón y Cajal). El equipo se completa con José Luis Ledesma (Investigador Juan de la Cierva), adscrito al Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos. En su conjunto, los miembros del equipo demuestran una dilatada trayectoria en el estudio y la docencia de la acción colectiva y los movimientos sociales. Han dirigido y participado en investigaciones sobre protestas, movilizaciones y organizaciones recientes e históricas. El proyecto incorpora así las perspectivas sociológica e histórica en su desarrollo. Las profesoras Aguilar y Revilla se han ocupado durante años de la docencia en materias del área mientras que el Prof. Romanos ha sido el responsable del grupo de tarde de la asignatura 'Sociología de los Movimientos Sociales' desde hace tres años por lo que conocía bien el escenario en que se ha desarrollado el proyecto.

Todos los miembros del equipo han participado en la preparación, la presentación y la evaluación del proyecto. El responsable de este último y los estudiantes que han optado por la modalidad de aprendizaje experiencial (la totalidad de los asistentes) han participado de manera activa en las fases de iniciación, propuesta, desarrollo, exposición y reflexión. Como se menciona más abajo, el Prof. Ledesma ha sido responsable de una de las sesiones dentro de la actividad *desarrollo*. En todo momento, la coordinación y el seguimiento del plan han corrido a cargo del responsable del proyecto.

El proyecto ha contado también con la colaboración de un destacado activista en movimientos sociales al que se invitó para que durante una de las sesiones expusiera su experiencia de participación a los estudiantes dentro de la actividad denominada *desarrollo* (véase más abajo). Los estudiantes valoraron muy positivamente la sesión

en conversaciones con el docente y en sus reflexiones personales sobre la experiencia del proyecto: “todos sacamos cosas muy positivas y aplicables a nuestros respectivos movimientos”. De hecho, algunos recomendaron de cara a próximos cursos organizar dos sesiones de este tipo. También mencionaron los posibles beneficios de adelantar la sesión en el calendario para ayudarles en el diseño de sus iniciativas, cosa que se tendrá en cuenta para el futuro.

5. Desarrollo de las actividades

Antes de comenzar el curso, todos los miembros del proyecto se reunieron en una sesión de *preparación* para discutir el desarrollo de las actividades, adelantando posibles problemas en su aplicación e ideando potenciales soluciones.

En la primera sesión de prácticas de la asignatura se llevaron a cabo las actividades de *presentación e iniciación* de manera conjunta. En primer lugar, el docente presentó a lo estudiantes la idea del proyecto, animándoles a participar en él (v.g., escogiendo el aprendizaje experiencial como trabajo final del curso) y despejando las dudas al respecto. El docente también presentó las otras dos formas de trabajo final: quienes estuvieran participando en esos momentos en alguna campaña podían escribir un ensayo individual sobre su experiencia en relación con los contenidos de la asignatura (que ya habían sido presentados en una sesión anterior). También se les ofrecía la posibilidad de realizar un trabajo de investigación al uso. Sin embargo, todos los estudiantes eligieron la forma de aprendizaje experiencial, lo que demuestra su interés en el proyecto. Una vez presentado, se pidió a los estudiantes que formaran pequeños grupos de entre 4-6 miembros cada uno y se les dejó tiempo para que pensaran en una o dos causas, demandas o reivindicaciones sociales sobre las que les gustaría organizar una acción colectiva. Se les sugirió que pensaran en un tema más general y, dentro del mismo, en una reivindicación o demanda en particular. Al final de la sesión se pusieron las ideas en común. El resultado fue muy positivo ya que los estudiantes eligieron causas sustanciales sin que se solaparan unas con otras. Se formaron seis grupos interesados en el problema ecológico (y en particular la generación de desechos), la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP en sus siglas en inglés), los derechos de los animales, el acoso callejero, la llamada “ley mordaza” en España y la violencia de género.

Con los grupos ya formados se reservó la siguiente sesión de prácticas para que los estudiantes trabajasen en colaboración con el docente en la elaboración de una *propuesta* que debía describir la causa, demanda o reivindicación; las actividades que iban a organizar; la estrategia mediática; y la organización del tiempo en forma de cronograma. Se acordó con los grupos el envío de la propuesta al docente en un plazo de diez días y su presentación y discusión en el aula en la siguiente sesión de prácticas. En el transcurso solo uno de los grupos cambió de tema, abandonando la violencia de género para centrarse en los derechos de los inmigrantes. Las propuestas se concretaron así en diferentes campañas de concienciación, sensibilización y movilización sobre la generación de desechos plásticos en la Facultad, el TTIP, el maltrato animal en la industria alimenticia, el machismo en la vida cotidiana, la “ley mordaza” y los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE). Durante su discusión en el aula se plantearon diversas cuestiones relacionadas, por ejemplo, con los espacios donde desarrollar las iniciativas, las precauciones y los permisos necesarios para llevarlas a cabo con seguridad, la posibilidad de encontrar aliados en grupos y organizaciones ya existentes, la alineación con otras iniciativas parecidas, la robustez de los datos sobre las que se basaban algunas de sus afirmaciones, la posibilidad de alienar potenciales apoyos, la identificación del público de las campañas, la viabilidad

de las iniciativas, la división de tareas dentro del grupo y la forma de evaluar el impacto de sus acciones.

Una vez discutidas las propuestas, los estudiantes pasaron al *desarrollo* de sus iniciativas fuera del aula. En el transcurso de esta actividad se organizaron también dos sesiones de prácticas. La primera de ellas estuvo dedicada a la elaboración de comunicaciones públicas y su evolución en el tiempo. La mayoría de grupos incluían en su propuesta la elaboración de algún tipo de manifiesto o convocatoria de cara a la organización de su iniciativa de acción colectiva. El responsable de esta sesión fue el Prof. Ledesma. Para la segunda sesión se invitó a un activista destacado de movimientos sociales para que compartiera con los estudiantes su experiencia de participación, lo que, como se menciona más arriba, fue muy bien valorado por los estudiantes.

Las dos últimas sesiones del curso estuvieron dedicadas a la *exposición* de las seis experiencias colectivas. Cada grupo tuvo alrededor de treinta minutos para su presentación, tres grupos por sesión. Se pidió a los estudiantes que en su presentación incluyeran información sobre las diferentes etapas de la práctica:

- origen: cuáles fueron sus ideas y motivaciones originales;
- desarrollo: qué actividades habían organizado y de qué forma, cuáles no habían podido finalmente organizar y por qué, cuáles fueron los problemas a los que se enfrentaron y de qué forma, qué habrían hecho de otra forma;
- resultados: qué impacto creían que habían producido sus acciones.

Las iniciativas de los estudiantes incluyeron una gran variedad de formas de acción, desde la organización de diversas performances y talleres hasta el diseño y distribución de panfletos. También utilizaron redes sociales virtuales para su difusión, por ejemplo:

<https://www.youtube.com/watch?v=w0YjLo9EaJw>

<https://www.facebook.com/El-Sabor-De-La-Tortura-1334185206616288/>

<https://www.instagram.com/elsabordelatortura/>

<https://www.youtube.com/watch?v=KegTNeYtcWU>

<https://www.facebook.com/Mmicroque/?fref=ts>

<https://twitter.com/Mmicroque>

El día de la exposición los estudiantes también debían entregar un escrito individual sobre su experiencia a modo de *reflexión*, algunos de cuyos fragmentos se recogen más arriba.

Una vez concluido el curso, los miembros del proyecto han evaluado su desarrollo, identificando fortalezas y debilidades en el proceso de cara a su mejora en próximos cursos y su transferencia a otros contextos (última actividad de *evaluación*). En concreto, se valoró, recogiendo lo expresado por los estudiantes en sus reflexiones, la posibilidad de ampliar a dos el número de sesiones con invitados que compartan sus experiencias el grupo, y adelantarlas en el calendario. También se discutió implementar mecanismos de co-evaluación o auto-evaluación así como el desarrollo del proyecto en asignaturas que, siendo impartidas por miembros del equipo y otros profesores adscritos a los departamentos involucrados dentro y fuera de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, permitan el desarrollo de experiencias colectivas de organización como las previstas en el proyecto, por ejemplo, Sociología Política o Sociología del Género.